Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.043 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Martes 23 de Mayo de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

Patria sin colonias

Las naciones, así como los individuos, no deben ser juzgados por su tamaño. E to sería confundir la extensión con la grandeza. El pueblo de Israel era pequeño, pero su existencia ha sido grande por la influencia que ejerció sobre los destinos del mundo. La Grecia no era tan grande. Atenas era menos populosa que Nueva York; pero ¡qué grandeza en las artes, la literatura, la filosofía y el patriotismo! Si después fué débil y todo lo perdió, fué porque sus ciudadanos no tenían verdadera familia, ni vida de hogar, y porque el número de sus esclavos era mayor que el de sus hombres libres. Con hombres públicos de costumbres ligeras, con mujeres sin castidad, y despreciadas las virtudes militares, la caída era inevitable y más rápida que su elevación.

Lo mismo ocurrió con Roma: su decadencia y caída se atribuyen á la corrupción general del pueblo y al amor desenfrenado por el placer y la ociosidad, porque el trabajo, en los últimos días, estaba reservado únicamente á los esclavos. Los ciudadanos olvidaron las virtudes cívicas y militares de sus ilustres antepasados, y el imperio cayó, porque no merecía vivir.

Las naciones ociosas y corrompidas, aquellas que no cuidan de perfeccionar sus organismos militares y hacerlos amar por el pueblo, están condenadas á sufrir terribles desastres y á desaparecer al empuje de naciones libres, enérgicas y laboriosas.

Cuando Luis XIV preguntó á Colbert cómo era que, reinando sobre país tan grande y populoso como la Francia, no había podido conquistar un país tan pequeño como la Holanda, el ministro le replicó:—Porque la grandeza de un país no depende, señor, de la extensión de su territorio, sino del carácter de su pueblo. A causa de la industria, de la frugalidad y de la energía de los holandeses, V. M. ha encontrado tanta dificultad para vencerlos.

Se dice también de Espínola y de Richardet, los embajadores enviados por el rey de España para negociar un tratado en El Haya en 1608, que vieron un día á ocho ó diez personas que bajaban de una modesta embarcación, sentarse sobre la hierba y proceder á tomar una comida frugal, compuesta de pan, queso y cerveza.

—¿Quiénes son esos viajeros?—preguntaron los embajadores á un campesino:

—Son nuestros venerados señores los diputados de los Estados—contestó el campesino.

Espínola murmuró inmediatamente al oído de su compañero:

—Hagamos paz; estos no son hombres para ser vencidos.

En suma; la estabilidad de las instituciones depende forzosamente de la estabilidad del carácter.

Cuando se pierde el carácter nacional, se vive como egoista y no se rinde verdadero culto á la Patria, siendo el primer síntoma de descomposición el divorcio entre el pueblo y el ejército, que es el funesto resultado de las malas artes empleadas por los estadistas y gobernantes ineptos y sin patriotismo.

España existe, á pesar de haberla conducido al borde del abismo los políticos que han monopolizado el poder y entregado á los yankis nuestras colonias. España tiene un Ejército sin verdadera organización moderna, pero animado de elevado espíritu militar, fervoroso por la obediencia, la virtud, el honor y la disciplina, siempre que no se le aparte de la senda trazada por nuestros ilustres antepasados, que eran íntegros, de carácter individual, tan valientes como patriotas.

Con estas cualidades, que palpitan, centellean y estallan á lo mejor, y cuando más amortiguadas las suponen los estadistas al día, nuestro pueblo olvidará injurias recibidas para inspirarse en las enseñanzas de la Historia y asociarse á las aspiraciones del Ejército, que si evacuó las colonias por orden del Gobierno de la Metrópoli, sabrá, como siempre, salvar la Patria española, supliendo la perdida extensión colonial con la grandeza de su gloriosa tradición, que han de perpetuar en armonía con el progreso social.

CONTRA LA GUERRA

. . . .

Es un crimen de lesa humanidad que aún subsista la guerra. Degollarse bajo la luz del sol hombres que no se conocen; que no se odian, sin otra finalidad que lograr que un trapo de colorines que llaman bandera ondée en una porción determinada de la tierra, es insultar á la Naturaleza, mostrarse ingratos con sus dones, ciegos ante sus hermosuras.

Si los pájaros tienen entendimiento y su lenguaje armonioso les permite transmitirse las ideas, ¡cuántas veces deben haber manifestado su desprecio por esos animales de dos patas que, vestidos de azul ó de rojo, avanzan por los campos, pisoteando los trigos que se mecen majestuosamente, saludando como una madre á la humanidad que van á nutrir; séres sucios por el sudor y el polvo, embrutecidos por la fatiga, que matan para poder vivir, y rasgan el pecho que encuentran por delante, sin pensar que es el de un semejante que tiene también madre y familia, que á aquellas horas estarán pensando en él! Para esos mónstruos inconscientes que marchan en manada uniforme, el sol no es más que un astro incómodo que hace sudar y desfallecer de fatiga; la pintoreзca colina un lugar á propósito para poder matar con la superioridad de una buena posición; el brillante río, con sus poéticos remansos, camino que anda para poner en comunicación á los pueblos y facilitar su tráfico, un baluarte para herir mejor al enemigo; y las flores, la obra maestra de la Naturaleza, parásitos de los campos, cuyo perfume es imperceptible para los olfatos acostumbrados á dilatarse con el olor de la pólvora, y á palpitar de entusiasmo oyendo las palabras del caudillo explotador de la estupidez patriótica, que sube á las alturas de la gloria encaramándose por una escalera de carne magullada y miembros palpitantes.

Y si los peces tuvieran pensamiento, si la chispa divina de la inteligencia animase á los infinitos seres que pueblan las aguas, hincharíase la azul superficie, herviría con innumerables burbujas, producidas por sus carcajadas de desprecio, al ver la estupidez del hombre, que, como si no tuviera bastantes enemigos con el viento que troncha los más robustos palos, y las olas que vuelcan como cáscara de nuez el más enorme navío, todavía arrastran sus rencores sobre la inmensa soledad del Océano, y abruman el líquido elemento con el peso de la coraza de acero, ensucian el azul horizonte con el humo de los cañonazos, y hacen nadar entre dos aguas el veloz torpedo, monstruo dormido que acomete con un toro ciego de cólera, y al chocar contra el obstáculo con su mortífero testuz, esparce la destrucción. Se reirían, sí, de cólera y desprecio al ver en la noche de luna, cuando en la costa suena la dulce barcarola del pescador, el torpedero perseguir al buque mercante como el ladrón armado persigue al inerme viajero; abominarían del hombre al ver en pleno día, cuando el sol puebla las aguas de movibles sábanas de diamantes irisados; cuando en los puertos suenan los chirridos de las garruchas, los acompasados gritos de los cargadores y los mugidos del vapor, formando el himno sublime del trabajo, como los acorazados, después de acribillarse, se acometen como fieras heridas, arrastrando en su cóncavo vientre al fondo del mar centenares de vidas.

¡Qué locura la de la guerra! Con lo que Europa ha gastado en aprestos militares desde que desapareció Bonaparte, aquel genio insaciable que se había propuesto no dejar en paz al mundo; con los millones derrochados y los miles de miles de hombres encerrados en el uniforme como en una mortaja, y mantenidos en la inacción, podría haberse cambiado á estas horas la faz de la tierra de tal modo, que no la conocería su propio creador... sea quien sea.

Todos los ríos estarían canalizados; las vivificantes aguas no se perderían en estériles cataratas; la civilización extendería sus magnificencias en las solitarias costas de África; mares interiores refrescarían las ardorosas entrañas del salvaje continente, cambiando sus condiciones climatológicas; no quedaría un palmo de terreno por cultivar, cumpliéndose con esto la misión del hombre sobre la tierra, que es explotarla para su sustento; el trigo, como un inmenso mar verde, agitaría sus ondas donde hoy crece el bosque virgen ó reverbera el suelo yermo la fuerte luz del sol; ¿y quién sabe si se habría resuelto el más pavoroso de los problemas sociales, el problema de la miseria, siendo el pan gratis y del dominio de todos, como lo es el agua y el aire?

La acometividad humana, en vez de emplearla en favor de la civilización, se ha dedicado al exterminio, encaminándola por el derrotero de la gloria guerrera; los espíritus inquietos y aventureros, en vez de marchar á las órdenes de ingenieros y geógrafos para combatir el salvajismo y la inercia de la naturaleza, han seguido á los matadores de hombres con bandas y placas, creyendo servir á la cultura humana bombardeando ciudades, arrasando campiñas y despoblando los mares de la marina comercial, elemento indispensable de nuestra vida.

. . . .

Blasco Ibáñez.

NOTAS Y NOTITAS

¡Atención, que estos datos son curiosísimos!

Léanse con cuidado:

«Cuatro millones trescientos setenta y dos mil hombres puede poner Francia sobre las armas, y para este contingente, reducido en pié de paz á 586,488 hombres, no tiene más que 29,000 oficiales, de general á alférez.

Italia, cuya política exterior y cuya situación es harto más delicada que la de España, no cuenta más que con 211,151 hombres y 14,438 oficiales; Rusia no dispone más que de 36,000 oficiales para 860,000 hombres en pié de paz, y de 63,000 para un efectivo de 3'5 millones en pié de guerra.

Nosotros, para un efectivo de 80,000 hombres, alcanzamos hoy la enorme cifra de 28,000 oficiales.»

Si entre los 28,000 *oficiales* hubiera siquiera un *maestro*, se podría dar todo por bien empleado.

Pero... ¡quiá!

¡Toda la obra prima se reduce á tapas y medias suelas!

Y á lo mejor se dejan hasta la banquilla en poder del enemigo.

Y sino que lo diga...

«la Habana se va á perder,
la culpa la tienes tú.»

***

Servicio obligatorio

Estamos de acuerdo con las afirmaciones del órgano principal del silvelismo, *El Tiempo*.

Aboga el periódico ministerial por la implantación del servicio obligatorio, afirmando que el país recibiría con plácemes la supresión de las excepciones que hoy empequeñecen á los ciudadanos españoles, y que estos considerarían honroso llegar á las filas de la milicia.

La labor es ardua por la resistencia que á ella han de oponer la rutina y la costumbre.

Nosotros—afirma—estudiaremos y apoyaremos el proyecto, que bien merece el calificativo de obra nacional.

Como esta obra nacional hay que llevar á cabo algunas otras para que no se considere al pobre como un paria y no ocurran cosas que ahondan los abismos sociales en vez de conseguir que desaparezcan en bien de todos.

Porque entendemos que con la redención á metálico no se cumple el deber que todos tienen de servir á la patria, ni este privilegio á favor del dinero en caja en el precepto divino «á tu prógimo como á tí mismo,» olvidado por todos los egoistas, hemos dicho nosotros que la obra de la democracia es obra bendita, mal que pese á los ultramontanos que con tanta frecuencia desconocen que el cristianismo es una religión de amor al pobre.

***

En el presupuesto de Gobernación se ha suprimido la creación de unas comisiones de sanidad que han de funcionar con arreglo á la ley proyectada, y que no se consignan en el presupuesto hasta ver si en efecto esta ley se aprueba.

La creación, por tanto, de la dirección de Sanidad no ocasionará más aumento de gastos que el sueldo del director.

***

Convocados por los redactores de *Vida Nueva* se reunieron en la redacción de este semanario los directores ó redactores de varios diarios de Madrid, acordando visitar al señor presidente del Consejo, para pedirle que exponga los propósitos del gobierno respecto de la revisión é información de los procesos de Montjuich. Después de esta visita se reunirá de nuevo la prensa para acordar lo que proceda.

***

Pí y Margall

Personas recien llegadas á Barcelona procedentes de Filipinas dicen que, ante el fracaso experimentado en sus gestiones, por el general Ríos para libertar á los prisioneros, el único español que puede conseguirlo es el Sr. Pí y Margall á quien respetan muchísimo los jefes insurrectos.

***

Por real orden del ministerio de Fomento, que anteayer publicó la *Gaceta*, se dispone que los ayudantes de montes procedentes de Cuba, Puerto Rico y Filipinas tengan derecho preferente para ingresar en las plazas que vaquen en la clase de ayudantes cuartos del cuerpo de los de la Península, siempre que acrediten acompañando á la instancia en que soliciten el reingreso los documentos correspondientes, que están en posesión del título de perito agrícola ó del de agrimensor, y los servicios facultativos que haya prestado en Ultramar. Es asimismo la voluntad de S. M. que las vacantes de la expresada clase que ocurran se provean entre los aspirantes que al tiempo de ocurrir tengan solicitado el ingreso el cuerpo, y que el orden de preferencia en entre éstos se determine por el mayor tiempo de servicios facultativos que acrediten.

***

Circular

El ministro de Gracia y Justicia ha mandado dirigir una circular telegráfica á todas las audiencias, pidiendo los necesarios datos acerca de las causas por delitos comunes, en tramitación y ya sentenciadas, contra repatriados de Cuba y Filipinas.

El objeto es estudiar dichos procesos, á fin de proceder como más haya lugar, en el asunto de indulto que los procesados solicitan.

ECOS DE LOS PUEBLOS

CARTA DE ELCHE

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío y querido amigo: En el número de su ilustrado diario correspondiente al día de la fecha, he tenido el disgusto de leer en uno de sus sueltos, que no ha recibido usted la carta reseña del *meeting* celebrado en esta población y en el que tomó parte muy activa la incansable propagandista del librepensamiento doña Belén Sárraga de Ferrero; carta que yo mandé el día 16 de los corrientes y que según por lo que veo en el indicado suelto no ha recibido usted.

Como quiera que esta carta pierde su oportunidad, por cuando usted la reciba ya habrán publicado otros periódicos de esa, el importante acto celebrado por el elemento librepensador de esta ciudad, voy á concretarme solamente á extractar parte de lo que en mi citada carta reseña le participaba y cuya pérdida lamento con toda mi alma, no por el valor intrínsico de su contenido, sino por que de esta manera deslucirá seguramente el acto más grandioso y de más importancia que ha presenciado el pueblo de Elche.

El domingo 14 del actual y en el tren acendente que viene de esa capital, llegó á esta la señora de Ferrero; decir el entusiasmo y la alegría que este pueblo sintió al recibir á la incansable propagandista, (al leer pueblo entiénd se clase media y honrados obreros, los jesuitas de levita y del tanto por ciento *crecido*, brillaron por su ausencia); enumerar uno á uno los que tuvieron la honra de saludarla sería tarea imposible; baste decir, que más de mil personas salieron á recibir á tan ilustre huéspeda, y que esta numerosa comitiva no se disolvió hasta llegar al *Círculo Obrero Illicitano*, donde descansó un momento y en donde por primera vez en Elche, dejó oir su elocuente palabra la Sra. Sárraga, para expresar su agradecimiento á la modestísima clase obrera *illicitana*, por su buen recibimiento y la demostración cínsera de su entusiasmo por las libertades pátrias, encarnadas en la idea de progreso y redención que esta representa.

Despues de breves momentos de descanso en la popular sociedad obrera, encaminose la numerosa comitiva al restaurant del Comercio donde quedó hospedada y en cuyo domicilio ha recibido comisiones de todas las fracciones republicanas existentes en esta localidad inclusa de la Agrupación Socialista.

En los dos días que hemos tenido la honra de tener por huésped á tan sábia señora, no se ha parado un momento en hacerle presentaciones, tanto de personas de la población, como de numerosas comisiones del campo de Elche, que ávidos de escuchar sus sabios consejos acudían desde sus lejanos domicilios á escuchar la elocuente palabra de la directora de *La Conciencia Libre*.

Del *meeting* celebrado en la noche del día 15 poco he de decir por no hacer estensa esta carta, y solo que, el teatro Llorente donde se celebró, era insuficiente para contener la inmensa mole de carne humana que apiñada, se disputaba el sitio donde poder apoyar los piés para de e te modo y con el orden que todos á una observaban poder oir la elocuentísima palabra de la emancipadora de la conciencia, la cual pronunció un un grandilocuente discurso, como ella solo sabe hacerlo, entusiasmando á la multitud que llenaba el teatro, no faltando numerosas mujeres que aplaudieron tan brillantísima oración.

No serraré esta carta sin hacer mención de los ciudadanos Tomás Blasco y Berenguer Escobedo, el primero por las floridas y encomiásticas palabras dirigidas á la conferenciante con motivo de su presentación, y al segundo por su elocuente discurso.

Tampoco he de dejar en olvido á la comisión organizadora del *meeting*, la cual cumplió como buena, en la organización y dirección de todos los servicios relativos á esta clase de reuniones.

Mi más sincera y calurosa felicitación á la señora doña Amalia Mendiola y demás señoritas que acompañaron á la señora Sárraga en el *meeting* y durante sus escursiones al campo, y especialmente á la citada señora Mendiola por su constancia y entusiasmo por los ideales republicanos y libre pensadores.

Suyo afectísimo seguro servidor,

EL CORRESPONSAL.

Elche 20 Mayo 1899.

DESCENDIENTE DE PILATOS

Dicen desde Washington que Mr. Mac-Kinley tiene la intención de enviar á Gibraltar las escuadras que en el Atlántico tienen los Estados Unidos para que reciban al almirante Dewey á su regreso de Filipinas.

Aunque en Gibraltar ondea, desde hace cerca de dos siglos, la bandera inglesa, es un pedazo de tierra española que indebidamente le tiene la Gran Bretaña contra todo derecho y toda justicia y por la única ley del más fuerte.

En esa tierra española, y á la vista de plazas que aún nos pertenecen, sin necesidad que lo justifique, sin motivos suficientes que lo disculpe, el imperialismo americano, en un arranque de jactancioso orgullo, trata de acumular todas sus fuerzas de mas disponibles para rendir homenaje de admiración á quien, con medios sobradadamente más poderosos que los nuestros, pudo vencernos fácilmente en Cavite, por una série de circunstancias entre las cuales de su esfuerzo y valor fueron las de menos entidad.

Esa glorificación, á todas luces extemporánea y que no está en relación con el hecho á que se refiere, si llega á realizarse en nuestras propias aguas y á la vista de nuestras costas, constituirá un cobarde insulto, brutal é innecesario, á esta desgraciada y vencida España. Si los Estados Unidos, y en su nombre el presidente Mac-Kinley, tienen del honor y de la dignidad de los pueblos un concepto verdadero; si la embriaguez por sus fáciles triunfos no les lleva al extremo de perder la cabeza cerrando el entendimiento á toda idea de sensatez, bien pueden reservar sus demostraciones de regocijo por el regreso de Dewey para el momento en que éste divise las costas americanas ó, cuando más, escoger para manifestarlo lugar no tan cercano á las españolas, y más neutral que el de una posesión inglesa: las islas Azores, por ejemplo.

Si así no lo hace, ¿podrá España, en vista de tales sucesos, dar el pasado al olvido y perdonar jamás á quien tan gratuitamente la injuria?

Después de tan artera conducta seguida en el curso de la rebelión cubana; á la vil imputación de la voladura del *Maine*; á la capciosa interpretación del Protocolo, preliminar de la paz; á las brutales exigencias de París, se anuncia ahora la demostración naval en honor de Dewey en nuestros mares y ante nuestras playas; jamás vencedor alguno en pueblos civilizados se ha portado tan infamemente expoliando sin piedad é injuriando sin necesidad al vencido, á quien primero provocó injustamente obligándole, por ser más débil, á correr los peligros de una guerra desigual, ó á deshonrarse cediendo á sus imperiosas exigencias.

Los judíos escarneciendo al Señor crucificado y poniendo sobre la Cruz al ominoso *Inri* son los dignos predecesores del ensoberbecido Mac-Kinley.

EL GENERAL AROLAS

Hemos recibido la triste noticia de que ha muerto en Valencia, de un ataque de disnea, el general Arolas.

No tenemos tiempo para hacer una detallada narración de la brillante historia del bravo soldado cuyo nombre ha figurado en estos últimos años en todos los empeños guerreros en que ha tomado parte España.

De ideas republicanas arraigadas, pero leal y pundonoroso, esclavo del deber y soldado de la Patria ante todo, estuvo como coronel bastantes años, no postergado, sino retraido, esperando que se necesitasen sus servicios.

Le llevó á Filipinas el general Blanco, y Arolas se distinguió tanto en las campañas de Joló y Mindanao, que fué ascendido á general de brigada, y su conducta mereció unánimes elogios.

En Valencia estaba cuando estalló la cuestión de Melilla, y en reemplazo del general Margallo fué nombrado gobernador militar de la plaza africana, en cuyo cargo prestó servicios muy relevantes.

En lo más crudo de la guerra de Cuba, cuando marchó á la isla de gobernador general en jefe el Sr. Weyler, marchó con él el general Arolas, que al poco tiempo se puso al frente de los trabajos de construcción de la célebre trocha de Mariel-Artemisa, en cuyas obras hizo milagros su constancia y actividad. En aquella línea de defensa, batiéndose á diario y trabajando á todas horas en los pantanos, no decayó un instante el ánimo de los soldados que mandaba Arolas, que vivía entre ellos, y que alcanzó con la terminación de la trocha un gran triunfo y una gran popularidad.

Cuando, terminada la guerra, regresó á España, era general de división. Apenas desembarcado, publicaron los periódicos unas declaraciones suyas, que fueron motivo de gran discusión y de muy apasionados comentarios.

Hace muy pocos días se le había concedido licencia para viajar por España y el extranjero durante un año, y cuando se disponía á servirse del permiso le ha sorprendido la muerte.

Con Arolas pierde la patria uno de sus más distinguidos hijos y un militar que, por su heroismo, se hizo notar siempre.

Descanse en paz el bravo soldado.

* *
*

He aquí los telegramas que recibimos dándonos cuenta de la muerte del general Arolas.

Valencia 21 (1 mañana).—En el teatro Principal se celebraba el beneficio de María Tubau, poniéndose en escena *La dama de las camelias*. El general Arolas ocupaba la platea proscenio de la izquierda.

Al comenzar el cuarto acto sufrió el general un grave ataque. Fué conducido á su casa y falleció á los pocos momentos, víctima de una afección cardiaca.

Cundió la noticia por el teatro, que abandonaron las principales familias.

El capitan general Sr. Moltó y muchas personas distinguidas visitaron la casa del Sr. Arolas. La hermana del general sufrió un fuerte accidente.

Valencia 21 (1'15 mañana).—Al sentirse enfermo el general Arolas, dijo:—Me ahogo, me ahogo,—únicas palabras que pronunció.

Su hermana doña Adela se encontraba en las butacas en el teatro, y en cuanto supo lo ocurrido corrió al domicilio del general, que ya había fallecido, desarrollándose una escena tristísima.

SPORT

28.560 KILOMETROS A PIE

Dos personas muy conocidas en Valencia de Alcántara han apostado recorrer á pié la friolera de 28.560 kilómetros.

Uno de ellos, el Sr. Martínez García de Lagos, escribe anunciando que comenzó su *record* el día 3 de Mayo, partiendo de la línea de Malpartida á Salamanca.

Los excursionistas han de recorrer Madrid, Barcelona, Zaragoza, Salamanca, Vigo, Lisboa, América del Sur y Norte, Africa, Australia, Asia, Suecia, Inglaterra, Alemania, Austria, Suiza y Francia.

Han depositado 25.000 pesetas cada uno, cuya suma podrá retirar la casa de banca, el que de los dos contendientes justifique haber hecho el *record* en menos tiempo.

Se ha fijado en cuarenta y dos meses el mínimo de éste.

De efectuarlo así, pierden el derecho, y la Comisión investigadora, compuesta de los Sres. Moratilla y Pertierra, españoles, y Esther y Baiton, portugueses, procederá al reparto de las cincuenta mil pesetas entre los Hospitales de España y Portugal.

A los excursionistas les está prohibido hacer uso de vehículo alguno, ni sacar de su casa un solo céntimo.

Se ganarán el sustento dando conferencias y sesiones musicales.

Pueden aceptar el auxilio de sociedades y corporaciones sin el carácter de subvención.

Llevarán una ó varias libretas, que presentarán en los Ayuntamientos para que las estampen el sello.

El tiempo perdido por enfermedades será descontado.

Al presentar á la Comisión investigadora las libretas justificantes del *record*, será obligación presentar también una Memoria relato de impresiones.

El libro costará por lo menos de doscientas páginas en octavo.

CORREO DE MADRID

21 Abril 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Muy señor mío: Acaba de conferenciar con Dato el gobernador dimisionario de Málaga, que volverá hoy ó mañana á encargarse del gobierno de dicha provincia.

También conferenció con Dato el gobernador de Valladolid, justificando su conducta durante los tumultos promovidos entre cadetes y estudiantes.

Lo propio que el de Málaga, volverá el gobernador de Valladolid á encargarse del destino que ha venido ejerciendo hasta ahora.

Mañana se celebrará en Zaragoza una manifestación para pedir que no se rebajen los derechos de importación del azúcar.

Se pondrán en comunicación los gremios de Zaragoza con los de las demás provincias para obrar de común acuerdo.

Dicen caracterizados silvelistas que no creen en una crisis inmediata, pero si que ocurra á seguida de abrirse las Córtes.

Sobre este tema la gente política hace muchos comentarios.

La cuestión personal surgida entre una autoridad de provincias y el director de nuestro colega «El Nacional», quedó honrosamente terminada en la tarde de ayer.

Parece que los diputados republicanos propondrán á la comisión de actas del Congreso que se anulen las elecciones de diputados á Córtes por Madrid.

También se proponen pedir que se declare la incapacidad legal del senador por esta provincia Sr. Molina y del concejal señor Mendieta por estar desempeñando cargos, uno y otro, en la Audiencia de Madrid al verificarse su elección.

EL CORRESPONSAL.

DE COLABORACION

LA MANTA

Un padre casó á un hijo y le donó toda su fortuna.

Quedose el padre con los recién casados; así pasaron dos años, al cabo de los cuales nació un hijo de tal matrimonio.

Fueron luego sucediéndose los años uno tras otro, hasta catorce. El abuelo veletudinario, ya no podía andar sino apoyado en un bastón y sentíase sucumbir bajo la adversión de su nuera, la cual era orgullosa y vana y decía continuamente al marido:

—Yo me voy á morir pronto si tu padre continúa viviendo con nosotros. Me es imposible sufrir más tiempo.

El marido se fué á encontrar á su padre y le habló de esta manera:

—Padre, salid de mi casa. Yo os he mantenido por espacio de doce años ó más. Idos á donde querais.

—Hijo no me eches de tu casa. Soy viejo, estoy enfermo y nadie me querrá. Por el poco tiempo que ya me queda de vida, no me hagas esta afrenta. Me contento con un poco de paja y un rincón en el establo.

—No es posible. Idos. Mi mujer lo quiere.

—Que Dios te bendiga, hijo mío. Me voy, ya que así lo deseas; pero al menos, dame una manta para abrigarme, pues me voy muriendo de frío.

El marido llamó á su hijo, que era todavía un niño:

—Baja al establo—le dijo—y dale á tu abuelo una manta de los caballos con que pueda abrigarse.

El niño bajó al establo con su abuelo, escogió la mejor manta de los caballos, la más holgada y la menos vieja, la dobló por la mitad, y haciendo que su abuelo sostuviera uno de sus extremos, comenzó á cortarla sin hacer caso de lo que el anciano le decía.

—¿Qué has hecho niño?—exclamó el abuelo.—Tu padre me ha mandado que me la des entera. Voy á quejarme á él.

—Obrad como gustéis—contestó el muchacho.

El viejo sale del establo, y buscando á su hijo le dice:

—Mi nieto no ha cumplido tu orden. No me ha dado más que la mitad de una manta.

—Dásela por entero—le dice el padre al muchacho.

—No por cierto—contestó el rapaz.—La otra mitad la guardo para dártela á tí cuando yo sea mayor y te arroje de mi casa.

El padre, al oir esto, llamó al abuelo que ya se marchaba:

—Volved, volved, padre mío. Os hago dueño y señor de mi casa, lo juro por San Pedro: no me comeré yo un trozo de carne sin que vos hayáis comido otro. Tendréis un un buen aposento, un buen fuego y vestidos como los que yo llevo.

Y el buen anciano lloró sobre la cabeza de su hijo arrepentido.—*V. C.*

VARIAS NOTICIAS

«MARIA TUBAU».—Telegramas particulares y toda la prensa de Valencia, nos dan detalles del gran acontecimiento acaecido en el teatro Principal de aquella Ciudad el sábado último que tuvo lugar la función beneficio de la celebre y eminente artista.

Pusose en escena la hermosa producción «La Dama de las Camelias»; la ejecución puso una vez más de relieve las incondicionales dotes de gran artista y preclaro talento de la Sra. Tubau y artistas de su compañía. Al final de cada acto fué llamada al proscenio infinidad de veces, á recibir los bravos y aplausos del inmenso público que invadía el gran

teatro, como nunca se ha ¡conocido en Valencia; pero donde fué un verdadero delirio por el auditorio, es al final, 21 llamada y una colosal lluvia de flores, ramos, palomas, canarios, poesias y valiosos regalos, convirtiendose el escenario en jardin y el cuarto ¡salon de la artista en un rico bazar, que fué visitado por todo el público.

Como las localidades todas estaban vendidas con tres dias de anticipación, con objeto de cubrir compromisos, hubo necesidad de habilitar todos los pasillos y el local de la orquesta, donde se colocaron unas 160 sillas.

En Alicante tambien sabemos se le prepara una ovacion delirante y un exito más que añadir á los muchos que ¡tiene adquiridos.

La empresa nos participa que ¡siendo tantos los encargos de localidades que se hacen dia riamente á la contaduria del teatro ¡Principal, ha dispuesto que el despacho de billetes se abra al público el viernes 26 por la tarde, poniéndose á la venta las localidades de la primera y segunda función.

¡MOLISMIN!

Infalible quita manchas.—Droguería «El Timon», Calatrava, Alicante.

A petición del teniente de alcalde, D. José Martinez Oriola, la corporación popular ha acordado se instale el agua de Sax en todas las dependencias municipales que hasta ahora carecen de tan preciado liquido.

Los exámenes de prueba de curso de los establecimientos de segunda enseñanza de esta ciudad, darán principio el dia 2 del próximo Junio, por ser festivo el dia primero.

El procurador D. Juan Langucha, en representación de la Sociedad Arrendataria de la Plaza de Toros, ha solicitado del Gobierno civil de esta provincia, el competente permiso para celebrar una gran corrida de toros de muerte el dia 29 del próximo mes de Junio, festividad de San Pedro.

Se está llevando á efecto en la plaza de Toros de esta capital, la reforma necesaria para la nueva distribución de localidades con motivo de la gran rebaja que en los precios de entrada general ha hecho la sociedad Arrendataria.

Procedentes de San Pedro de Pinatar, hasta donde acompañaron al Sr. Castelar, han llegado ayer mañana los Sres. D. Ange Pulido y D. Miguel Moya, director del periódico madrileño «El Liberal,» marchando ayer tarde á Madrid.

Anteayer tarde falleció la respetable señora doña Trinidad Sempere Parres, madre politica de nuestros amigos D. Francisco Espadin y D. Mariano Ruiz.

Ayer tarde se verificó el entierro.

Enviamos á la distinguida familia de la finada, nuestro pésame por tan irreparable desgracia.

Se halla ya restablecido de la enfermedad que venia padeciendo nuestro querido amigo el teniente coronel de esta zona D. Melchor Arrecivita.

Ha regresado de Alcoy el joven diputado á Córtes por esta circunscripción D. Santiago Mataix.

Anoche marchó á Barcelona, nuestro amigo D. Manuel Terol Muluenda, con su señora é hijo.

ÚLTIMA HORA

Madrid 22 (9 n.)

Ministros discuten presupuestos guerra.—Discurso corona combinación gobernadores.—Rumores yankis ofrecen dinero conseguir pacificación Filipinas.—El jueves se firmarán los nombramientos de presidente y vicepresidente del Senado.

Bolsa 63'05—19'00.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II, 15.

Así prosiguieron hasta avistar á Burgos, creciendo de día en día su intimidad y procurando cada uno representar lo mejor posible su papel, sobre todo delante de gente. Las personas que los veían en el camino y en las ventas ó posadas en que descansaban se admiraban ó se reían de su ternura de arrope. Un viejo arriero, oyendo en una venta que eran marido y mujer, respondió:

—Es imposible; deben ser dos amantes fugitivos; se quieren demasiado para estar casados.

Para entrar en Burgos tenían que pasar por el puente del río Almarza, á cuya orilla había varios campesinos y cazadores. Había también un pescador de caña, ese sér que, según una frase ya vulgar, empieza en un anzuelo y termina en un hombre; espadaña de la orilla que los dioses debían convertir en papamoscas, ó en otra por lo menos.

La mañana estaba hermosa, aunque algo fría.

Inés se había dormido, y Andrés, arrebujado en su capa, fingía también dormir. Su coche era el mismo con que habían empezado el viaje y venía lleno de lodo y muy maltratado. Los campesinos al verle soltaron una franca carcajada.

—¿Qué te parecen aquellos tortolitos que viajan en bombé? dijo uno.

—Que su coche me vendría pintiparado para espantar todos los pájaros de mi era, respondió otro.

miento de la tormentosa vida que su esposo le preparaba; vida de dolor mudo, que como una enfermedad vergonzosa, debía callar hasta la muerte; su porvenir terminaba en dos crímenes: el suicidio ó el asesinato. Aquella alma tan tímida comenzó á comprender que alguna vez un crimen puede ser una necesidad vital y una muestra de virtud, pues si hubiera sido cínica del todo, su porvenir se lo hubiera presentado menos triste. Los dolores con que la amagaba eran hijos de su orgullo, que aunque la más pequeña de todas, es una virtud de respeto que á pesar de todo profesaba sin saberlo ella misma á su esposo, y este respeto era una virtud también.

Andrés meditaba también un crimen. El matrimonio era para él una cadena hacía demasiado tiempo y trataba de representar una escena del *Médico de su honra* arreglada á las costumbres y las creencias del siglo XIX. Quería hacer por egoismo lo que Don Gutierre por honor, y este rasgo pinta la revolución intelectual de España en el espacio de los siglos, revolución verificada principalmente desde la guerra de la Independencia. El *Médico de su honra* es hoy irrepresentable, porque el público no le comprendería, y el crimen de Andrés será comprendido de todos. Descontada la conciencia, para cometer un crimen en nuestro tiempo basta tener habilidad para pasar á través de la red de las leyes, y esto es muy fácil porque

la ley es inmutable y el criminal tiene toda su vida para estudiarla, meditar sus faltas, y hallar su talón vulnerable. Nuestros legisladores hacen leyes, pero no se acuerdan de educar á los pueblos como no otros no educamos á nuestros hijos, porque lo único que conviene educar en ellos es el sentimiento, y le desconocemos: no se quejen pues los gobiernos de que los pueblos les salgan malos; los hijos son siempre la obra de sus padres.

La noche estaba tempestuosa y el viento, rugiendo entre los bosques, fingía los lamentos y las carcajadas de un sábado infernal. La pajiza luz de los tardos relámpagos iluminaba los campos desiertos, dibujando en ellos los árboles, las cabañas y las peñas como seres fantásticos, como espectros aterradores ó ridículos congregados á la voz del trueno. El agua caía á torrentes, y como el coche en que viajaban los dos esposos era abierto, sus vestidos estaban calados, pero ni uno ni otro lo sentía. Andrés, sin embargo, observaba con disgusto la tempestad, diciendo en su interior: en esta noche no hay nadie en los bosques y necesito comparsas para mi comedia; el cielo la concede un día de vida. En cambio mañana.

Se sonrió satánicamente y se recostó en un rincón del coche, arropándose en su capa. Poco después, sintiendo tiritar á Inés y creyendo que sería de frío, la ofreció su capa con suma cortesía.

—No, gracias, dijo Inés; no tengo frío.

Tenía fiebre.

Antes de amanecer se detuvieron en la venta de Ayatanes y tomaron para los dos un mismo cuarto, en el cual hizo Andrés poner buena lumbre. No había más que una cama y Andrés se la cedió á su esposa, guardándola el sueño sentado en una silla y sin perderla de vista más que mientras se desnudó, en cuyo espacio se volvió de espaldas. El mismo la secó los vestidos á la lumbre, dejando que los suyos se secasen sobre su mismo cuerpo.

Al día siguiente volvieron á ponerse en camino siempre solos y siempre silenciosos.

El tiempo seguía malo, no salió el sol en todo el día y las ráfagas de viento solían venir cargadas de lluvia.

Inés empezaba á combinar un plan, y se mostró más amable con su esposo, á quien dirigió algunas palabras y Andrés la contestó con galantería. En el mesón donde se recogieron por la noche tomaron algún alimento por primera vez después de un día de camino y llegaron á sonreirse. Inés se obstinó en que su esposo se acostase, queriendo cederle la cama; pero él no aceptó, y al fin convinieron en echarse los dos vestidos.

A la mañana siguiente parecían dos amigos, y la ventera les tomó por recien casados: prueba clara en su situación, de que se odiaban á muerte.